

# LOS COMBATIENTES

HOJA DE LOS FRENTE DE GUADALAJARA Y LA SIERRA

Núm. 11 O Tercer Año Triunfal

¡Franco!

¡Franco!

¡Franco!

Gratuito para el combatiente

## Señoritisismo

Textos de José Antonio Primo de Rivera.

Ya son muchos los que, cuando nos ven, nos saludan con el brazo en alto. Pero da la casualidad de que muchos saludan así en presencia de un vermout, al que consagran sorbo a sorbo, las mejores horas de un día cuyo rendimiento conocido empieza a la una de la tarde.

Esos mismos que así intercalan el saludo romano entre el vermout y nuestra presencia, son los más apremiantes en sus censuras por nuestra lentitud, los más exigentes en los propósitos de represalias y los más radicales en la elección verbal de los procedimientos combativos.

Bueno es hacer constar que luego, a la hora de la verdad, no se halla a los tales repartiendo y recibiendo golpes. Ni, más modestamente, se les encuentra propicios a suministrar el más moderado auxilio económico.

\*\*\*

No es, pues, inoportuno, empezar a poner las cosas en claro.

A Falange no le interesa nada, como tipo social, el «señorito».

El «señorito» es la degeneración del «señor», del «hidalgo» que escribió, y hasta hace bien poco, las mejores páginas de nuestra historia. El señor era tal señor porque era capaz de «renunciar», esto es, dimitir privilegios, comodidades y placeres en homenaje a una alta idea de «servicio». «Nobleza obliga», pensaban los hidalgos, los señores; es decir, nobleza «exige». Cuando más se es, más hay que ser capaz de dejar de ser. Así los patronos de hidalguía salieron los más de los nombres que se engalanaron en el sacrificio.

Como aquí no se engaña a nadie, quede bien claro que nosotros, como todos los humanos que se consagran a un esfuerzo, podremos triunfar o fracasar. Pero, que si triunfamos, no triunfaran con nosotros los «señoritos». El ocioso convidado a la vida sin contribuir en nada a las comunes tareas, es un tipo llamado a desaparecer en toda comunidad bien recogida. La humanidad tiene sobre sus hombros demasiadas cargas para que unos cuantos se consideren exentos de toda obligación. Claro está que todos no tienen que hacer las mismas faenas, desde el trabajo manual más humilde hasta la magistratura social del ejemplo y del refinamiento, son muchas las tareas que realizan. Pero hay que realizar alguna. El papel de invitado que no paga lleva el camino de extinguirse en el mundo.

Y esto es lo que queremos nosotros, que se extinga. Para bien de los humildes, que en número de millones llevan una vida infrahumana, a cuyo mejoramiento tenemos que consagrarnos todos. Y para bien de los mismos «señoritos», que al volver a encontrar digno empleo para sus dotes, recobrarán, rehabilitados, la verdadera jerarquía que malgastaron en demasiadas horas de holganza.

(25 de Enero de 1934)

A ESA JUVENTUD HEROICA QUE EN LAS TRINCHERAS LUCHA, A ESOS BENEMERITOS SOLDADOS QUE EN LOS FRENTE RESISTEN LAS INCLEMENCIAS DEL INVIERNO Y DAN CON ADMIRABLE DESPRENDIMIENTO SU VIDA POR ESPAÑA, LES AFIRMO QUE SUS SACRIFICIOS SERAN FECUNDOS, Y QUE LA ESPAÑA QUE SE FORJA EN LOS DUROS GOLPES DE LOS CAMPOS DE BATALLA, TENDRA UNIDAD Y FORTALEZA.

EL CAUDILLO

## Pisando fuerte

Los espíritus timoratos. Los miedosos. Los que piensan que una solución media y descolorida puede ser el fin de la guerra, que se larguen viento en popa y no nos insulten con su presencia.

Aquí no cabe más que una solución. Aquella que propuso un general en el Alto del León cuando le hablaron de la posibilidad de una retirada. «¿Retirada?—dijo—. Pues bien, sea: AL CEMENTERIO».

Y parodiando su frase, nosotros decimos: ¿Transigencia? ¿Mediación? ¿Pacto? Al cementerio.

O todo o nada. En la guerra, la victoria o la rendición del enemigo, total y sin condiciones. En la paz, la revolución justa y necesaria, sin cesiones, tibiezas, blanduras ni pasteles.

Que el llegar al fin cuesta. Que siguen cayendo hombres, destruyéndose hogares y empobreciéndose la nación. Ya lo sabemos.

Pero nosotros somos los que vamos a morir. Nosotros representamos legítimamente la Patria, puesto que la estamos conquistando; y nosotros, en fin, somos los más perjudicados en los hogares destruidos. Cuando aceptamos la guerra, lo hicimos con todas las consecuencias y hasta la victoria, sabiendo que en el mañana de la paz nuestros esfuerzos tendrían que dirigirse a reconstruir lo inevitablemente destruido. Nuestros actos serán fuertes y sonoros, como lo es el pisar de nuestros zapatos claveteados en el asfalto de las ciudades.

Ni vana palabrería ni promesas sin base, llamadas a no cumplirse jamás.

La lucha es a muerte contra el enemigo que, rencoroso y obstinado, se encuentra en las líneas de enfrente.

En iguales términos se ha de plantear en las líneas de la retaguardia.

Allí y aquí, ¡victoria y revolución!

Mas la revolución, según la entendemos, entera, absoluta, viril y enérgica; no es el «tirar los pies por alto», ni el destruir y hacer desaparecer esto o aquello. Nosotros la entendemos reflexiva y rápida, valiente y justa, amorosa e intransigente, cruda en el castigo y amplia en el perdón.

España necesita una revolución. El no hacerla a su debido tiempo, trajo esta guerra que, si es sagrada, no por eso es menos cruel.

No consentiremos que en esta ocasión, como en otras, se desaproveche la coyuntura. Por no saber aprovechar el momento, fracasó España en los años ¡muchos! pasados.

Mas ahora a la Patria la han salido unos defensores que, por entregarla todo, la exigen una existencia plena en grandeza y libertad.

## Ratas fascistas

Me impelen mis soldados a que cuente un suceso que a ellos les causó honda emoción, les dió materia de charla para varios días y, a su propósito, rieron e hicieron donosos comentarios.

¿Por qué me había de negar a complacerlos? No se trata de ningún hecho de armas de los que lees en diario heroísmos magníficos, azañas gloriosas y triunfos rotundos.

Pero antes de entrar en materia habéis de saber los que ignoráis esto: a donde acampan tropas suelen acudir en seguida otros regimientos de seres inferiores que se alimentan de la comida tirada por los soldados en el suelo; y algunos, no contentos con eso, buscan otro manjar, para ellos más exquisito: la sangre. Entre la enorme heterogeneidad de esta clase de vivientes inferiores se encuentran las ratas. Por la repugnancia que su presencia inspira se las persigue a muerte, sin que haya medio de extinguirlas por completo. Ved las razones: porque se producen en gran escala; porque las que viven en la zona roja tardan poco de enterarse de cuán bien lo pasan aquí sus compañeras, y se vienen a manadas; y porque... ¡última y principal razón! los rojos las persiguen y las matan asimismo ¡horror!... para comérselas. Y eso no lo aguantan. Que las persiga el hombre y las mate, bueno, ¡qué lo van a hacer, es su sino. Pero que las maten para alimentarse con su carne y ésta constituya uno de los platos más selectos y exquisitos...! ¡Por aquí sí que no pasan! Por eso protestan, se rebelan y se vienen a nuestras filas. Quedan, pues, señaladas las causas de que en frentes estabilizados haya tan grande cantidad de ratas.

Aunque en este nuestro han llegado, casi casi, a hacerse simpáticas por un rasgo gentil

que tuvieron y que estáis ya deseando de saberlo: Un soldado tenía varios pliegos de papel para cartas que llevaban el retrato del Generalísimo. Fué a echar mano de ellos para escribir y vió con sorpresa que habían desaparecido del sitio donde él los colocara. Sospechó que algún compañero suyo pudiera habérselos usurpado, y lo denunció al capitán. Todas las gestiones y pesquisas resultaron infructuosas. Nadie lo ha cogido ni lo ha visto. El interesado afirma y si le instan jura que lo dejó en su chavola allí donde acostumbraba. Por si el aire lo hubiera volado, salen a los alrededores; buscan y uno de los muchachos grita de pronto lleno de entusiasmo y de alegría: ¡Mi capitán, mi capitán, mírelo, mírelo, aquí está entre estas piedras...! ¿Lo ve usted?, ¡oh maravilla! ¿Pues no se han comido lo restante del papel y han dejado intacta la fotografía de Franco? ¿Es verdad lo que vemos? ¡Si hasta las ratas son nacionales...! ¡Si hasta las ratas son fascistas...! Ciertamente; ellas fueron las que llevaron los pliegos a aquel lugar y ellas las que mordieron el papel respetando el retrato del Caudillo y supieron recortarla tan bien, que no lo hicierais mejor vosotros aun provistos de paciencia y de tijeras. ¡Cómo rieron y disfrutaron los soldados con este tan raro episodio...! ¿No merece la pena lectores, de parar un poco la atención en ellos?

¡Verdad es que muchas veces, los mismos animales dan lecciones al hombre de respeto y de comprensión!

Ante una imagen de Franco, ¿se habrían portado los rojos como lo hicieron las ratas?

Celso Sastre

Frente de la Sierra.

EL HOMBRE DE LA CIUDAD CASI NO SE VE. ESTA SIEMPRE ESCONDIDO DETRAS DE SU CARGO, DETRAS DE SU TRAJE. EN LA CIUDAD SE VE AL COMERCIANTE, AL ELECTRICISTA, AL ABOGADO...

EN EL CAMPO SE VE SIEMPRE AL HOMBRE. QUIZA PORQUE NO HAY HUMO, EL AIRE ES MAS LIMPIO Y EL HOMBRE ESTA CASI DESNUDO.

JOSE ANTONIO

## Líneas sueltas

El combatiente lo es siempre: en la guerra y en la paz.

\*\*\*

Ser combatiente significa ser entero y viril en todos los actos; dar la cara al peligro, cualquiera que fuere, sin temor y sin recelo, y saber sentir además la pérdida de la vida.

\*\*\*

El valor no es la inconsciencia, ni el alarde, ni la fanfarronería.

El miedo no es compatible con el valor. Se puede sentir el miedo y, sin embargo, ser valeroso.

\*\*\*

Valor es saber sobreponerse al miedo, en virtud de un acendrado espíritu del cumplimiento del deber.

\*\*\*

El que no haya sentido miedo en la guerra, no ha estado en la guerra.

\*\*\*

El soldado que más puyas recibe de sus camaradas es el de Intendencia.

\*\*\*

Para el soldado de Intendencia el mayor enemigo es el mulo.

\*\*\*

Probar a pasar con un mulo por un terreno batido.

\*\*\*

El fuego de contrabatería es la música más deliciosa para el soldado de Infantería.

\*\*\*

Cuando cesa el fuego artillero, el soldado de Infantería quisiera estar junto a las piezas.

\*\*\*

Todo se compensa en la guerra. Cada cual recibe lo «suyo».

\*\*\*

Las balas perdidas son como los discursos largos y a destiempo. Siempre hacen daño. Y casi siempre el dolor resulta en la cabeza.

\*\*\*

Lo mejor de un permiso son las dos horas antes de salir de la posición.

\*\*\*

Hay muchos que cuentan lo que han hecho en la guerra con el cuentakilómetros del automóvil. ¡Están tan malas las carreteras!

\*\*\*

A Francisco I, Rey de Francia, le hicieron los españoles prisionero en San Quintín.

\*\*\*

En la batalla de Trafalgar, donde lucharon juntos españoles y franceses contra los ingleses, por cada veinte muertos españoles hubo uno francés. Lo decimos para que se sepa.

\*\*\*

La mejor manera de terminar algo cuando no se sabe cómo terminar, es poner puntos suspensivos (.....) y decir FIN.

TALIUPA

Trabajos: LOS COMBATIENTES. Segovia



## LEY DEL SUBSIDIO FAMILIAR

## ¡Quince días de permiso!!

La Jefatura Nacional de Propaganda en los frentes, del Ministerio del Interior, ha establecido un concurso entre combatientes, para premiar los trabajos sobre la ley del Subsidio Familiar:

«El Caudillo, en su deseo de que los combatientes, que son la «más adelantada aristocracia de esta España que se forja en la lucha», se mantengan despiertos a la labor que se realiza en España, ha dado su autorización para que sea organizado un concurso entre los combatientes del glorioso Ejército español, con el fin de premiar a los que de una manera más breve y clara expongan lo que entienden por subsidios familiares, según la norma en que éstos son estructurados en España por la Ley de 18 de Julio de 1938.

## BASES DEL CONCURSO

1.º Podrán concurrir a él todos los individuos (cabos y soldados) del Ejército Nacional y de la Milicia de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., pertenecientes a unidades constitutivas de los Ejércitos en operaciones.

2.º Se formará un primer Jurado por cada División, nombrado por el jefe de la misma, que cuidará de seleccionar, de acuerdo con el espíritu del concurso, que se detalla en las presentes bases, los cinco trabajos que considere con méritos preferentes, para remitirlos a su vez al Cuartel General del Generalísimo y que por el Jurado que se forme en la Jefatura de Propaganda en los Frentes se seleccionen los que han de ser en definitiva premiados. El Mando de cada División determinará la forma de proceder a una pre-selección de los trabajos que por parte de los Mandos inferiores se hubieren apreciado con méritos, y asimismo la forma de remisión de los mismos desde las distintas unidades de Armas y Servicios hasta su Cuartel General.

Para los combatientes de Unidades y Servicios afectos a los Cuerpos de Ejército, se procederá análogamente en Cuarteles Generales a como se dice anteriormente para las Divisiones.

3.º El Jurado encargado de decidir cuáles han de ser los trabajos definitivamente premiados, será designado por el jefe del Departamento de Propaganda en los Frentes, con la conformidad del excelentísimo señor general jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo.

4.º Serán premiados aquellos trabajos que expresen con mayor claridad cuál es el concepto personal que su autor ha deducido de la lectura de la ley de Subsidios Familiares o de los textos explicativos de la misma que se han editado y que serán convenientemente repartidos en todos los frentes de España. Los trabajos no podrán exceder nunca el tamaño de dos cuartillas escritas en letra legible.

5.º A los autores de los trabajos premiados, uno por División y uno por Cuerpo de Ejército, el Caudillo concede QUINCE días de permiso y el Instituto Nacional de Previsión entregará a cada uno de los mismos CIEN pesetas, como gratificación.

6.º El plazo en que los trabajos seleccionados por cada División o Cuerpo de Ejército deberán estar en el Cuartel General del Generalísimo, termina el TREINTA Y UNO del corriente Diciembre y el fallo se dará el 10 de Enero próximo.

NOTA.—Como aclaración se hace constar que los premios no son otorgados a los trabajos que demuestren una mayor educación cultural, sino a los que indiquen con mayor claridad que su autor ha percibido cuál es la intención de la ley del Subsidio con respecto a las necesidades de España.

\*\*\*

Ha sido ampliado en diez días el plazo para presentar los trabajos.

\*\*\*

Una vez que hemos dado a conocer las bases del concurso, sólo nos queda recomendar que todos debéis estrujaros la mollera y aspirar a disfrutar de los ¡¡15 DIAS!!

Para ayuda y como es posible que os arméis un lío, os diré el espíritu que a mí me parece anima a la ley del Subsidio Familiar.

No se trata en ella de conceder privilegios a los obreros por el hecho de ser obreros. Sino que se tiende única y exclusivamente a colocar al trabajador como jefe de un hogar en las condiciones mínimas de existencia para él y los suyos.

Tampoco es una limosna hecha con móviles políticos, sino que es una obra de justicia, puesto que limosna no es el dar a cada uno lo que con arreglo a un sentido humano y cristiano es acreedor.

La ley es una demostración de que el nuevo Estado jamás hará promesas que no se han de cumplir. En el Fuero del Trabajo se hacía alusión a la legislación futura y complementaria inspirada en el credo nacionalsindicalista del que fué profeta y mártir José Antonio. Esta ley es la realidad de aquellas promesas.

calista del que fué profeta y mártir José Antonio. Esta ley es la realidad de aquellas promesas.

La ley beneficia no sólo al obrero, sino a TODOS los que, disfrutando de un jornal, sueldo o remuneración, sean padres de familia y jefes de un hogar.

Es una ley de tipo total. O sea que abarca en sus aplicaciones concretas (casos particulares) a todos los sectores de la sociedad española. Ni es proletaria ni es capitalista. Ni perjudica a una clase determinada, ni favorece a otra. Es total en su espíritu de equidad y de justicia.

Ateniéndonos a esto y a lo que vosotros hubierais deducido de la lectura de la ley, habréis de ajustar vuestros trabajos.

Y nada más. Que al que Dios se la dé San Pedro se la bendiga. Mucha suerte y al que le toque el permiso que se divierta.

Una última observación: Meditad sobre el Punto 12 de los 26 que constituyen la doctrina del nuevo Estado. Dice así:

LA RIQUEZA TIENE COMO PRIMER DESTINO—Y ASI LO AFIRMARÁ NUESTRO ESTADO—MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE CUANTOS INTEGRAN EL PUEBLO. NO ES TOLERABLE QUE MASAS ENORMES VIVAN MISERABLEMENTE MIENTRAS UNOS CUANTOS DISFRUTAN DE TODOS LOS LUJOS.



Era una noche oscura y tenebrosa. La nieve salpicaba nuestros rostros a medio cubrir. Nuestras manos se agarrotaban a los fusiles. Avanzamos arrastrándonos hacia las trincheras enemigas.

A veinte pasos de las alambradas hicimos alto. Nuestro cabo se alzó sigilosamente. Escudriñó el campo y, a una señal suya, caímos sobre el centinela rojo.

Estrujaba yo su garganta para ahogar los gritos que pudieran delatar nuestra presencia, cuando un segundo centinela me lanzó una bomba de mano. Yo la vi venir, ¡a pesar de la noche oscura!, ¡y se la devolví!; pero el lío se había formado y un golpe en la cabeza me dejó insensible.

Después sentía cómo me arrastraban agarrado de los pies, cuatro rostros infernales. Hice un esfuerzo para librarme de ellos y... ¡desperté!

Un camarada de chavola me estaba quitando la manta. Me devolvió la manta, le conté el sueño y me dijo: Así se escribe la Historia. Cualquiera día lo ves puesto en alguna novela, hecha por alguno que no estuvo en la guerra.

\*\*\*

«Yo creo que debíamos avanzar por esta vaguada. El batallón X, por el flanco izquierdo. La Bandera Y, por el derecho. El enemigo se vería copado y podríamos tomar... ¡¡Vamos a tomar otra caña!!»

Esta lección de estrategia se la brindamos a los tácticos de café. En pago les pedimos que se acuerden de nosotros.

\*\*\*

Pues, señor; yo que soy muy mayor, muy mayor, no creía en los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar. Cuando en la noche de su anunciada llegada, tocábamos los cencerros y las cornetas, para esperarlos en las afueras del pueblo, no penséis que era para tener un pretexto y acostarme tarde.

Pero ahora—que tampoco creo en los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar—tengo fe en las Reinas.

¡¡Hay que ver que aguinaldos nos están preparando!! Se presenta una Nochebuena a tono. Entre lo que manden y lo que tenemos, vamos a cantar hasta «La Tarara».

Sin embargo, me asalta una duda. ¿Y si los rojos nos quieren aguar la fiesta? Porque como son laicos, ¡como Dios manda!, a pesar de abrir capillitas en Barcelona, los puede dar la tontería y entonces nos fastidian.

¿A que nos fastidian?

\*\*\*

Robustiano Chaparrita ha salido con permiso para pasar las Navidades en su casa. Ha prometido traernos noticias de un rojete disfrazado que ahora se las da de patriota.

En vez de noticias preferimos que a Robustiano le den la oreja de su enemigo.

El número 11

El nacionalismo es el individualismo de los pueblos. A todos los que a esta hora siguen predicando que nuestro Movimiento es nacionalista, les diremos: Que la Falange no es nacionalista, porque el ser nacionalista es una pura sandez. (José Antonio)

## Labios pintados

Se critica con una saña verdaderamente tonta el que la mujer procure parecer bonita y agradable a los hombres. ¡Cuántas palabras en balde se oyen y leen a diario como las que siguen!: «Mientras sufren los heroicos soldados los rigores del invierno, la mujer, olvidándose de serlo, se arregla y viste a la última moda, pinta sus labios y alterna en bares y cafés».

Y esto que copio es lo menos sangriento para el «eterno sexo débil», que ni es débil, ni es eterno.

Salgamos en defensa de ella. Nosotros somos los paladines de lo justo por ser bello, y la mujer, hablando en justicia, siempre es bella. ¡De cinco a noventa y cinco años, la mujer es adorable!! Unas por madres, otras por hijas, otras por hermanas, por novias; todas tienen la belleza de ser mujeres.

Labios pintados, ropas de seda, crespones y gasas... ¡No, mientras dure la guerra!, dicen los ñoños, muchas veces hipócritas.

Pues, ¿qué quieren estos supermoralistas? ¿Desean acaso que la mujer vista de lienzo fuerte y áspero, se cubra con tosca armadura y se pintarrajee la cara de carbón y harina?

Pero, ¿es que la bondad de la mujer reside en presentarse fea y estafalaria y calzar zapatos del cuarenta y cinco?

¿Acaso la mujer es más casta cuanto más birria se muestre a los ojos del sexo contrario?

Conste que nosotros adoramos a nuestras madres, hermanas y novias y nos sentimos orgullosos de ellas, aunque vayan envueltas en sedas.

A esos protestones, que chillan como energúmenos contra el deseo de la mujer de aparecer agradable, nos les representamos viejos, cascados y amargados de la vida...

\*\*\*

Suaves manos tenía mi enfermera y me lavaba los pies y vendaba las heridas. Yo la regalaré una barrita de carmín.

\*\*\*

Labios pintados—corazones figurados—los de esas muchachas que se afanan en preparar los paquetes para el Aguinaldo del Soldado.

Ojos con rimel y acariciadores son los de mi novia y yo la quiero, porque sé que lloran cuando lee mis cartas.

\*\*\*

Mujeres bonitas, resplandecientes de belleza, gritan ¡Viva España! cuando desfilamos de paso para otro frente. Su boca es roja, como la sangre de los que cayeron y su corazón es bueno, como el espíritu que nos anima en la lucha.

\*\*\*

¿Qué veo?... Un corrillo de misteriosas figuras. Trajes hasta los pies. Zapatos raídos. Rostros cubiertos. Ojos de bruja...

¡Ah! Sí. Feas. Deformes. Labios egangües y sin vida. Paraguas multicolores. ¡¡Parece un concilio de fantasmas y trasgos!!

Son «ellas». Las almas negras y en tinieblas. Lengua de víbora. Conciencia negra. Son la calumnia y la maledicencia personificadas. Las preside un zángano. Impotente en sentir la belleza, dirige su harén de arpías.

Tratan de matar la honra de esas otras que, alegres, salen del hospital, del Ropero, que terminaron su penoso recorrido en las cuestiones para los muchachos del frente, donde está su hermano, su novio, su ahijado.

Son bellas estas mujercitas que sonríen a los combatientes y que, cómo no..., llevan los ¡labios pintados!

M. L.

## ¡Soldado!

Cuenta en este periódico, que es tuyo porque tú lo haces, todos tus pensamientos. Háblanos de tu novia, de tus padres, de lo que te aburres en las trincheras. Del miedo que pasas. De cómo te sabes sobreponer a ese miedo. De lo que inventan los que cuentan la guerra.

Escribe a tus amigos que en otros frentes luchan. Dinos lo que piensas hacer cuando la guerra acabe.

Y, sobre todo, cuando «algo» de la retaguardia te moleste, dílo, porque ellos, los de atrás—tus padres y los padres de los demás que combaten—, sabrán llenar fielmente tus deseos.

Envía todos los trabajos que quieras se publiquen, a esta dirección:

PARA LA HOJA «LOS COMBATIENTES»  
SEGOVIA

## Falange y los mutilados

La Falange ha cedido en Sevilla una casa solariega para que, durante la guerra, se instale en ella el Cuerpo de Caballeros Mutilados de España.

Cumplió la Falange, al dar entrada en su hogar a estos caballeros, un hecho que tiene doble valor simbólico y real. Simbólico, porque es la expresión viva de una hermandad indestructible de Ejército y Movimiento; real, porque establece ya en el campo de las realidades la decisión de la Falange de orientar su sentido recto de la actividad nacional hacia la justa empresa de instalar desde ahora en la vida de España a los Caballeros Mutilados.

Desde ahora, porque para sus obras la Falange no tiene dilaciones de mañana; desde hoy, porque su ímpetu no tolera aplazamientos desde el momento en que aún la guerra sigue segando brazos y eclipsando las luces de los ojos; y para un mañana de paz en que el combatiente que sintió en su cuerpo la honda honrosa mutilación de la lucha, compruebe que la Falange, adoctrinada en la dulzura de una hermandad cristiana y patriótica, le tiende su mano enérgica, poderosa y amiga, para entregarle en la España renacida el lugar que conquistó con su sangre.

## Bombones y caramelos

Hay una forma de ser masón: la de no serlo; pero obrar como un perfecto maestro del mandil y del triángulo.

\*\*\*

—¡Ay, mamá!, ¡tengo miedo!!... He visto unos hombres gritando «¡Revolución, revolución!»

Y no sólo esto; me ha dicho un señor que son feroces como panteras. Que van a ahogar en sangre a media humanidad. Que a las mujeres las cortan los pechos. En fin; que son, ¡figúrate, mamá!, ¡REVOLUCIONARIOS!

—¡Hija de mi alma!, te han querido asustar. Esas gentes de que hablas son los rojos, los marxistas.

—No, mamá. Yo me refiero a los que llevan la camisa azul. Aquellos que en Julio del 36 nos enseñaron a levantar el brazo. A los que parecían tan buenos, y ya ves lo que han resultado.

—Entendido, hija mía; quieres decir los falangistas. Pero, escucha: Esos hombres son HOMBRES... y tú, para mi desgracia, eres una idota; pero yo me tengo la culpa, por haberte educado y criado entre faldas y colores artificiales.

\*\*\*

Muchos piensan que ellos no tienen por qué hacer nada. Para dar el «pecho», dicen, están las amas de cría.

\*\*\*

Cuando nieva en la sierra, muchos comentan: En verdad que no es envidiable estar en las trincheras. Acto seguido se meten en el café.

Los que estamos «aquí» decimos: El día de mañana no vamos a caer «todos» en el café.

\*\*\*

No es lo mismo haber «estado» en la guerra que «estar» en la guerra. No es igual «estar» en la guerra que «pensar» en ir a la guerra.

No es lo mismo «pensar» ir a la guerra que «dar» guerra.

Como no es lo mismo escribir que entender lo que se escribe; pero yo me entiendo... tú me entiendes... nosotros nos entendemos.

MARIA LUIS

ALGUNAS GENTES SIMPLISTAS QUE ENCUENTRAN OCASION DE CRITICAR A UNA SEÑORA DE ALCURNIA, PORQUE LA VEN SENTADA EN UN BAR ELEGANTE, NO PIENSAN QUE ACASO HA LLEGADO ALLI DESDE EL HOSPITAL DONDE CUIDA HERIDOS.

FRANCO

Imprenta de «El Adelantado»